

EL APEGO EN EDUCACIÓN INFANTIL

1. DEFINICIÓN DE APEGO

En el campo del desarrollo infantil, el apego se refiere a un vínculo específico y especial que se forma entre madre-infante o cuidador primario-infante. El vínculo de apego tiene varios elementos claves:

- 1) Es una relación emocional perdurable con una persona en específico.
 - 2) Dicha relación produce seguridad, sosiego, consuelo, agrado y placer.
 - 3) La pérdida o la amenaza de pérdida de la persona, evoca una intensa ansiedad.
- Los investigadores de la conducta infantil entienden como apego la relación madre-infante, describiendo que esta relación ofrece el andamiaje funcional para todas las relaciones subsecuentes que el niño desarrollará en su vida.

Una relación sólida y saludable con la madre o cuidador primario, se asocia con una alta probabilidad de crear relaciones saludables con otros, mientras que un pobre apego parece estar asociado con problemas emocionales y conductuales a lo largo de la vida.

2. TEORÍAS DEL APEGO

La preocupación por la relación temprana del niño con su madre fue uno de los temas centrales de muchos investigadores. Los primeros trabajos en esta línea fueron realizados por René Spitz, (1935) psicoanalista, quien comenzó sus trabajos observando el desarrollo de niños abandonados por sus madres que llegaban a centros de huérfanos. Estas observaciones le permitieron concluir que la madre sería la representante del medio externo y a través de ella el niño podía comenzar a constituir la objetividad de éste.

En 1958, Bowlby plantea una hipótesis que difiere por completo de la anterior. Postula que el vínculo que une al niño con su madre es producto de una serie de sistemas de conducta, cuya consecuencia previsible es aproximarse a la madre. Mas tarde, en 1968, Bowlby define la conducta de apego como cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido. Como resultado de la interacción del bebé con el ambiente y, en especial con la principal figura de ese ambiente, es decir la madre, se crean determinados sistemas de conducta, que son activados en la conducta de apego. Generalmente el apego tiene lugar en los primeros 8 a 36 meses de edad. En resumen sostiene que el sistema de apego está compuesto de tendencias conductuales y emocionales diseñadas para mantener a los niños en cercanía física de su madre o cuidadores.

3. FORMAS DE APEGO

Las formas de apego se desarrollan en forma temprana y poseen alta probabilidad de mantenerse durante toda la vida. En base a como los individuos responden en relación a su figura de apego cuando están ansiosos, Ainsworth, Blewar, Waters y Wall, definieron los tres patrones más importantes de apego y las condiciones familiares que los promueven, existiendo el estilo seguro, el ansioso-ambivalente y el evasivo.

- Los niños con estilos de apego seguro, son capaces de usar a sus cuidadores como una base de seguridad cuando están angustiados. Ellos tienen cuidadores que son sensibles a sus necesidades, por eso, tienen confianza que sus figuras de apego estarán disponibles, que responderán y les ayudarán en la adversidad. En el dominio interpersonal, las personas con apego seguro tienden a ser más cálidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias, y en el dominio intrapersonal, tienden a ser más positivas, integradas y con perspectivas coherentes de sí mismo.
- Los niños con estilos de apego evasivo, exhiben un aparente desinterés y desapego a la presencia de sus cuidadores durante períodos de angustia. Estos niños tienen poca confianza en que serán ayudados, poseen inseguridad hacia los demás, miedo a la intimidad y prefieren mantenerse distanciados de los otros.
- Los niños con estilos de apego ansioso-ambivalente, responden a la separación con angustia intensa y mezclan comportamientos de apego con expresiones de protesta, enojo y resistencia. Debido a la inconsistencia en las habilidades emocionales de sus cuidadores, estos niños no tienen expectativas de confianza respecto al acceso y respuesta de sus cuidadores.

4. LAS EXPERIENCIAS QUE FORMAN EL VÍNCULO

El acto de coger el bebé al hombro, mecerlo, cantarle, alimentarlo, mirarlo detenidamente, besarlo y otras conductas nutritivas asociadas al cuidado de infantes y niños pequeños, son experiencias de vinculación. Algunos factores cruciales de estas experiencias de vinculación incluyen la calidad y la cantidad.

Los científicos consideran que el factor más importante en la creación del apego, es el contacto físico positivo (ej: abrazar, besar, mecer, etc.), ya que estas actividades causan respuestas neuroquímicas específicas en el cerebro que llevan a la organización normal de los sistemas cerebrales responsables del apego.

Durante los primeros tres años de vida, el cerebro desarrolla un 90% de su tamaño adulto y coloca en su lugar la mayor parte de los sistemas y estructuras que serán responsables de todo el funcionamiento emocional, conductual, social y fisiológico para el resto de la vida. De allí que las experiencias de vinculación conducen a un apego y capacidades de apego saludables cuando ocurren en los primeros años.

La relación más importante en la vida de un niño es el apego a su madre o cuidador primario, esto es así, ya que esta primera relación determina el “molde” biológico y emocional para todas sus relaciones futuras. Un apego saludable a la madre, construido de experiencias de vínculo repetitivas durante la infancia, provee una base sólida para futuras relaciones saludables.

En la actualidad está tomando importancia la relación o vínculo de apego del niño con el padre, figura ésta de gran importancia para el normal desarrollo evolutivo de todo ser.

5. LA PRIMERA EXPERIENCIA ESCOLAR

Dado que los niños/as de 3 años es la primera vez que acuden a la escuela es importante que en centro de educación infantil, la primera de las unidades didácticas este referida al periodo de adaptación, ya que la escuela es continuación de la familia, asume funciones compensadoras, de ahí que se convierta en agente social, después de esta el centro es el primer medio de socialización del niño/a y el maestro/a se convierte en el sustituto de los padres, por lo que ambos deben ser reconocidos por el niño/a.

El centro es el gran desconocido para los niños/as, que nunca ha visto y deben conocer tanto la estructura como el funcionamiento. Esta es la razón de que el trabajo de adaptación y comprensión sea prioritario en la programación de este curso. El niño/a tiene muchos interrogantes y por eso a través de la primera unidad didáctica se intenta responder a las preguntas que sin duda se hace el niño/a integrado en este centro, ¿Qué se hace en el centro?, ¿quién hay dentro?, ¿para qué sirve?, ¿cómo se llama el centro?.

No solo deben conocer por dentro el aula, sino de adaptar al niño/a a las normas de comportamiento y a las reglas que rige la vida interna de este, y de todas y cada una de las personas que trabajan en el, y que le ayudarán en su día a día. La escuela es un lugar de juego, de aprendizaje y de interacción social.

Es necesario que el centro este contenido dentro del currículo de la educación infantil y de hecho aparece en todos y cada uno de los ámbitos de este conocimiento de sí mismo y autonomía personal, conocimiento del entorno y lenguajes: comunicación y representación.

Se puede considerar que el niño/a de la escuela infantil asimila sin dificultad la separación de su familia cuando:

- Es capaz de relacionarse con el grupo de iguales y con el adulto, expresando su afecto y su mundo interno emocional sin temores.
- Cuando habla de las experiencias vividas en los diferentes medios sociales en los que se desenvuelve.
- Cuando adopta conductas relajadas socialmente e individualmente.
- Cuando abandona la agresividad o el aislamiento y utiliza de forma coherente el egocentrismo característico de su edad.
- Cuando no espera a sus figuras de apego con ansiedad durante el centro sin reclamar constantemente el acercamiento físico.
- Cuando utiliza todo el espacio del aula y se mueve con soltura por el resto de la escuela.
- Cuando aporta objetos caseros al aula y lleva los de la clase a su casa devolviéndolos una vez utilizados.

Finalmente, sin perder de vista que el intento fundamental de la escuela infantil es que el niño/a sea feliz, es evidente que si el período de adaptación es el adecuado, y no le supone excesivo sufrimiento, la separación de sus figuras de apego le ayudará a empezar felizmente su escolaridad.

Los adultos forman parte indispensable dentro del proceso de adaptación del niño/a a la escuela. Tanto padres como educadores, deben estar atentos para que el ingreso del niño/a en la institución escolar, se efectúe de forma natural.

Los padres tienen gran influencia en este momento ya que la adaptación de su hijo/a determinada en gran medida por cómo ellos asuman la separación, sus temores, sus expectativas, su ansiedad, su seguridad o inseguridad en la decisión que han tomado y su grado de confianza en las posibilidades del niño/a y en las garantías del

centro educativo elegido. Estos sentimientos pueden ser transmitidos por los padres a través de diversas manifestaciones de excesiva preocupación, angustia, etc., que son captadas por su hijo/a respondiendo inconscientemente a ellas de forma negativa. Es lógico que los padres que toman la decisión de escolarizar a su hijo/a se preocupen por su bienestar y necesiten tener confianza en lo que el centro educativo ofrece, también es comprensible que existan sentimientos humanos de pena por la separación. A fin de superar temores, dudas, ansiedades, es imprescindible que se potencie desde la escuela los contactos con las familias, previos a la entrada de los niños/as, para que sean los padres los primeros que confíen en la institución.

La misión del adulto es facilitar la adaptación al mundo escolar, pero es el niño/a el que tienen que superar la dificultad del cambio y aceptar internamente y voluntariamente la situación escolar, que le separa de su hogar del entorno seguro y protegido con códigos determinados y normas muy conocidas para él. Asumir nuevos tipos de relación entre él y los demás del tipo niño/a-grupo de niños/as, niño/a-adulto, niño/a-grupo de adultos.

Para el comienzo de cada año educativo debemos tener un período de adaptación, pero debemos tener en cuenta que no es lo mismo para los niños/as que es la primera vez que entran en la escuela de educación infantil, para ellos/as debe ser minuciosamente planificada, esmerándose en la organización del período de adaptación para conseguir las condiciones materiales, personales y de relación necesarias para que el ingreso de los niños/as en la escuela infantil no sea traumático. El centro debe preparar en sumo cuidado la adaptación del niño/a del nuevo ámbito educativo.

Es cierta la importancia que tiene cuidar especialmente este período, se ha comprobado que de él depende en gran medida el éxito de que la permanencia del niño/a en la escuela sea feliz y eficaz.

La organización por parte del equipo de educadores y la implicación familiar en el proceso y en la vida de la escuela en general, es prácticamente inseparable. Por tanto, el procedimiento que vamos a describir, está íntimamente ligado a la participación de las familias.

La planificación del período de adaptación se desarrolla en las siguientes fases:

- Los padres entran y conocen la escuela antes que sus hijos: el primer contacto que tiene el padre o la madre con el centro educativo se efectúa al solicitar la plaza de ingreso para su hijo. En este momento se mantiene una conversación personal, en un clima de confianza, con el fin, por una parte, de evitar la angustia de los padres y madres, en caso necesario, por la decisión tomada de enviar a su hijo/a a la escuela. Y por otra, se sensibilizarles y requerir su colaboración y participación en la vida en la escuela.

- La primera reunión: la confirmación de la admisión de los alumnos se realiza mediante una reunión en el centro con los padres de todos los niños/as de nuevo ingreso en educación infantil, con la participación del equipo docente algunos padres del consejo escolar. En ella se entrega por escrito, de forma clara y concisa, un resumen de todo lo tratado en esta reunión y los planos o un croquis de la escuela con la situación de los espacios y aulas que ocuparán sus hijos/as.

Se apuntan una serie de sugerencias a llevar a cabo durante el verano cuyo objeto es preparar psicológicamente al hijo/a que ingresa en la escuela infantil:

a) Una buena mentalización, en el sentido de que no deben idealizar la escuela como un lugar donde todo va a ser maravilloso para el niño/a, puesto que la realidad será que se separa de su hogar, dejando de ser el centro de su entorno, y normalmente esto le produce un sufrimiento que no siempre manifiesta.

- b) Tampoco amenazar con la escuela haciéndole pensar que cuando vaya al colegio todo cambiará y no tendrá más remedio que acatar órdenes.
- c) Simplemente, comentar aquello que durante la visita a la escuela observaron, recordarles las cosas diferentes que hay en la escuela, las actividades que se realizan, los niños/as con los que jugaron, los materiales y juguetes que utilizaron.
- d) No exigirles excesiva responsabilidad y tacharles de hombrecitos o mujercitas fuertes y valientes, pero sí hacer que adquirieran en casa los hábitos mínimos de autonomía: ir al servicio, beber agua, orden y reconocimiento de sus ropas, limpieza personal, etc., para no tener que depender excesivamente del educador en sus necesidades más íntimas, que a la postre es una persona que no conoce, a la cual no tiene todavía cariño y algunos niños/as por timidez no solicitan estas ayudas.

Se recomienda preparar con cariño, padres, madres y niños/as, aquellos objetos que deberán aportar el primer día que acuda a la escuela. Estos materiales, que tendrá que dejar en la clase, son importantes para el niño/a, le acercan al hogar porque antes los han visto y utilizado en casa.

6. BIBLIOGRAFÍA

- AAVV. (1990): Desarrollo Psicológico y Educación. Alianza. Madrid.
- Delval, J. (1978): Lecturas de psicología del niño. Alianza Universal. Madrid.
- Burman, E. (1999): La deconstrucción de la Psicología evolutiva. Aprendizaje Visor. Madrid